

Poemas de mujer en flechas

Mónica Furlan



Capítulo 1

Escribo

Donde estoy, soy,
y escribir es eso:
es estar, acá, la mano, la pluma, la tecla,
la bruma de ideas sentimientos experiencias y nano estrellas desconocidas
que flotan alrededor,
y se caen
y decantan
en la hoja
cuando quieren,
y los dejás pasar,
bajar al Reino
de esta animalada.

En este barro hay fieras salvajes,
fieras intermedias,
y fantasmas de espantosas cualidades egoístas.

Los que matan las ganas de volar la alegría la obra,
o las dejan matar, para poder decir que ellos están arriba.

(Lastimar es robar, lo dice U2, también la Biblia).

La escritura viaja con los Espíritus de un Ejército de Ángeles Caídos,
que hablan distintos idiomas,
son reporteros de todas las cosas, y en su aventura terrena
lo entiendan o no, quieran o no,
cargan en toda el alma el peso de nuestras heridas;
nos sintonizan;
los ojos rojos y las preguntas,
las alegrías. Alivios, monotonías, delicadeza,
estupidez,
pasiones rojizas.

Tinta azul que soy
y caigo en hojas casi lisas.

Rescatar para el libro
la forma de las letras, rodar rotativas
públicas;
o esconder cuadernos
en las rendijas sangrantes

de las prisiones compartidas.

Ahora las letras se abren,
iluminan, son nano-estrellas,
como si fuera el amanecer de la Era
de la Música, quizá
ya Kabalista, ojalá,
ya de la Vida.

Amén

Amor

Me gusta caer en todos los brazos
en que me esperes.

Capítulo 2

martes, 26 de marzo de 2019

Pájaro, vuelo, vos

El pájaro negruzco cruzó sin parar
por encima de mi cabeza,
voló rápido, como eras vos,
sonreí;
la suerte del olvido al recordar, tu amor,
pasar veloz
es que hoy aún, soy tu presa.

Capítulo 3

Capítulo 4

por final

espero

haberte dado la mano,

haber sentido tu calor

el orgullo de estar

con vos el insomnio

el apoyo de tu pecho

el costado de tu cuello,

tu respiración.